



La casa de Mariana tras el incendio. De frente se ve casi igual, pero desde el ángulo contrario a esta foto se aprecia el daño causado por el fuego.

Vecinos, policía y fiscal reconstruyen el incendio en que falleció Pedrito, el hijo menor de la animadora.

FERNANDO MARAMBIO

Cayó la noche más fría del año y los vecinos de la tranquila calle Sioux, de Vitacura, estaban ya dormidos a las dos de la madrugada. Con apenas 1,4 grados, los autos estacionados mostraban escarcha en el parabrisas. Pero desde una casa comenzó a salir abundante humo negro que antecedió un hecho tan terrible que en apenas una hora cambió las vidas de la actriz Mariana Derderian y de su expareja, Francisco Aravena.

La tarde de este miércoles la vivienda estaba vacía. Junto a la puerta descansaban unos ramos de flores blancas y un cuadrito de María de la orden de Schoenstatt. Aún desde la calle se veía que el segundo piso estaba ennegrecido por el fuego, especialmente el sector norponiente, donde estaba la pieza de Pedrito, de seis años, el hijo de la actriz que no pudo escapar.

Robin Villareal, guardia de seguridad, miraba desde su caseta a unos 40 metros de la casa cuando notó que algo iba mal. "Vi a los vecinos corriendo por la calle, todos muy preocupados para ayudar a la señora que había salido a la calle sin zapatos. A las 2:15 llegaron los bomberos en ocho carros y a las 2:20 se presentaron los carabineros", recuerda.

El teniente coronel Marco Fuentes, de la Prefectura Andes, contó que en el domicilio pernoctaban Mariana y sus dos hijos, pero sólo pudieron alcanzar la calle la animadora y su primogénita, Leticia, de ocho años.

Una vecina que prefiere no decir su nombre salió a ayudar y se encontró con Mariana en estado



RUBEN GARCIA

Pasó apenas una hora entre el inicio del incendio hasta que Mariana Derderian llegó a la clínica

Así fue la fría noche que cambió la vida de la actriz y de su exmarido



Mariana Derderian fue llevada a la Clínica Alemana.

de tensión máxima mientras los bomberos trataban de llegar a la pieza del niño, pero no lo lograban porque la ventana de la habitación tenía barrotes.

En la espesura de los recuerdos de una noche trágica, la mujer encuentra la imagen del padre del niño, el periodista Francisco Aravena, quien vive apenas a dos cuadras. Se bajó a la carrera de su auto gris y se adentró en la vivienda.

Mariana fue acogida por los vecinos de la casa del lado. "Estaba muy afectada, pedía ayuda, pero de su casa salía muchísimo humo. Yo partí a ver en qué podía ayudar y verla tan afectada me tiene impactado", recuerda Andrés Urzúa, quien vive a unos 50 metros de la actriz.

En Chilevisión entrevistaron a otro habitante de la calle que relató esos minutos. "(Mariana y su hija) preguntaban por el hijo menor", mientras esperaban que el

niño hubiese podido escapar por sus propios medios. "Cuarenta minutos después se supo que no lo habían podido rescatar", puntualizó el vecino.

Rodrigo Cornejo, capitán de la 18ª Compañía de Bomberos, contó que a la llegada de los efectivos la casa estaba comprometida por el fuego y que pese a los esfuerzos "fue imposible" salvar a Pedro.

Mariana, quien tenía una quemadura en una de sus manos, fue llevada a la Clínica Alemana a las 2:59 de la madrugada. Francisco Aravena, más afectado físicamente, arribó al mismo recinto a las 4:45 horas. Debido al compromiso de su salud, fue puesto en coma inducido y con respiración asistida. Según Urzúa, también se llevaron al padre de Mariana Derderian, quien se encontraba en el lugar.

La vecina anónima se quedó mirando la situación hasta las cinco de la mañana, cuando los bomberos, tras recoger las mangueras, se retiraron.

Qué pasó

Ya con luz de día habló el fiscal Ricardo Jara, de la Fiscalía Oriente, sobre la razón del accidente. "Se habría debido a una fuente calórica relacionada con una estufa oleo eléctrica que por alguna proximidad con algún tipo de material, puede ser prenda de vestir o telas, habría originado el incendio. Fue de una combustión bastante rápida y violenta".

El vecino que habló con Chilevisión explicó que durante la jornada del martes, en medio del temporal, se cortó dos veces la luz.

Por la tarde del miércoles, cuando ya todo había terminado, el barrio se encontraba silencioso. El vecino Andrés Urzúa fumaba en la calle mientras apuntaba el grifo que aún goteaba tras ser exigido por bomberos. Varios peatones y automovilistas pasaban lentamente mirando la fachada de la casa blanca, posiblemente pensando en la noche más triste de Mariana Derderian y Francisco Aravena.